

todos nosotros, todos los seres humanos!

En el bautismo en agua la persona se identifica con Cristo en Su muerte, sepultura y resurrección. Por lo tanto, bien pueden ser bautizados; y que Cristo les bautice con Espíritu Santo y Fuego, y produzca en ustedes el nuevo nacimiento. Y nos continuaremos viendo eternamente en el Reino de Cristo, en el Reino del Mesías por toda la eternidad. En el Nombre del Señor Jesucristo. Amén.

Así que bien pueden ser bautizados los que han venido a los Pies de Cristo en diferentes naciones.

Dejo con ustedes aquí al reverendo José Benjamín Pérez, y en cada nación dejo al ministro correspondiente, para que les indique cómo hacer para ser bautizados en agua en el Nombre del Señor Jesucristo a todos los que han venido a los Pies de Cristo en esta ocasión.

Que Dios les bendiga y les guarde; y continúen pasando una noche feliz, llena de las bendiciones de Cristo nuestro Salvador.

Hasta el próximo domingo, Dios mediante.

“LOS DOS PALOS DE ISRAEL EN LA MANO DEL HIJO DEL HOMBRE.”

LOS DOS PALOS DE ISRAEL EN LA MANO DEL HIJO DEL HOMBRE — Introducción —

*Viernes, 26 de agosto de 2016
Cayey, Puerto Rico*



DR. WILLIAM SOTO SANTIAGO

venido a los Pies de Cristo en estos momentos:

Señor Jesucristo, escuché la predicación de Tu Evangelio y nació Tu fe en mi alma, en mi corazón.

Creo en Ti con toda mi alma. Creo en Tu Nombre como el único nombre bajo el Cielo, dado a los hombres, en que podemos ser salvos. Creo en Tu Primera Venida y creo en Tu Obra de Redención, Tu muerte en la Cruz del Calvario como el Sacrificio de Expiación por nuestros pecados.

Reconozco que soy pecador y necesito un Salvador.

Doy testimonio público de mi fe en Ti y de Tu fe en mí, y te recibo como mi único y suficiente Salvador.

Te ruego perdones mis pecados y con Tu Sangre me limpies de todo pecado; y me bautices con Espíritu Santo y Fuego, luego que yo sea bautizado en agua en Tu Nombre, y produzcas en mí el nuevo nacimiento.

Quiero nacer en Tu Reino, quiero vivir eternamente Contigo en Tu Reino. Haz en mí una realidad la salvación, la redención que ganaste para mí en la Cruz del Calvario. Te lo ruego en Tu Nombre Eterno y glorioso, Señor Jesucristo. Amén.

Y ahora, los que han venido a los pies de Cristo preguntarán: “¿Cuándo me pueden bautizar? Porque Cristo dijo: *‘Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura. El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado.’* [San Marcos 16:15-16]

Ustedes, que han venido a los Pies de Cristo en estos momentos, dirán: “Yo he creído con toda mi alma, y deseo ser bautizado lo más pronto posible.”

Cristo mismo fue bautizado por Juan el Bautista; y si Cristo tuvo la necesidad de ser bautizado, ¡más la tenemos

NOTA AL LECTOR

Es nuestra intención hacer una transcripción fiel y exacta de este Mensaje, tal como fue predicado; por lo tanto, cualquier error en este escrito es estrictamente error de audición, transcripción e impresión; y no debe interpretarse como errores del Mensaje.

El texto contenido en esta Conferencia, puede ser verificado con las grabaciones del audio o del video.

Este folleto debe ser usado solamente para propósitos personales de estudio, hasta que sea publicado formalmente.

domingo de escuela dominical, en la cual esperamos las bendiciones de Dios; que nos abra las Escrituras y nos abra el entendimiento para comprender todo sobre este tema que en esta ocasión hemos tenido la introducción.

Que Dios les bendiga y les guarde a todos; y continúen pasando una noche feliz.

Como hay también transmisión y en otros países están reunidos, vamos a dar la oportunidad para los que no han recibido a Cristo, todavía puedan venir a los Pies de Cristo en esta noche, en los diferentes países, y también aquí los que están presentes.

Todo aquel que no ha recibido a Cristo, todavía lo puede recibir en esta ocasión si al escuchar la Palabra nació la fe de Cristo en su alma, en su corazón. Para lo cual puede pasar al frente y estaremos orando por usted en esta ocasión.

Y los niños de 10 años en adelante también pueden venir a los Pies de Cristo, para que queden incluidos en la oración que estaremos haciendo por todos los que están recibiendo a Cristo como Salvador en esta ocasión.

Vamos a dar unos minutos mientras en los diferentes países pasan al frente para recibir a Cristo como único y suficiente Salvador.

Vamos a estar en pie para orar por las personas que están viniendo a los Pies de Cristo nuestro Salvador.

Con nuestros rostros inclinados y nuestros ojos cerrados:

Padre celestial, vengo a Ti con todas estas personas que están recibiendo a Cristo como único y suficiente Salvador. Recíbeles en Tu Reino. Te lo ruego en el Nombre del Señor Jesucristo. Amén.

Y ahora repitan conmigo esta oración los que han

LOS DOS PALOS DE ISRAEL EN LA MANO DEL HIJO DEL HOMBRE —Introducción—

*Dr. William Soto Santiago
Viernes, 26 de agosto de 2016
Cayey, Puerto Rico*

Muy buenas noches, amados amigos y hermanos presentes, y los que están en diferentes naciones, ministros y congregaciones en todos los diferentes países. Y también un saludo muy especial para el misionero, doctor Miguel Bermúdez Marín, allá en Chile, en Santiago de Chile, en la congregación donde está el reverendo Patricio Lara, ministro allí en la congregación de Santiago de Chile, donde se encuentra el doctor Miguel Bermúdez Marín en estos momentos. Reciban un saludo toda la congregación allá y en todos los países que están conectados en esta ocasión.

Para esta ocasión leemos en Ezequiel, capítulo 38 y 37. Capítulo 37... Versos 15 en adelante del capítulo 37 de Ezequiel, donde dice:

“Vino a mí palabra de Jehová, diciendo:

*Hijo de hombre, toma ahora un palo, y escribe en él:
Para Judá, y para los hijos de Israel sus compañeros.*

Toma después otro palo, y escribe en él: Para José, palo de Efraín, y para toda la casa de Israel sus compañeros.

Júntalos luego el uno con el otro, para que sean uno solo, y serán uno solo en tu mano.

Y cuando te pregunten los hijos de tu pueblo, diciendo: ¿No nos enseñarás qué te propones con eso?,

diles: Así ha dicho Jehová el Señor: He aquí, yo tomo el palo de José que está en la mano de Efraín, y a las tribus de Israel sus compañeros, y los pondré con el palo de Judá, y los haré un solo palo, y serán uno en mi mano.

Y los palos sobre que escribas estarán en tu mano delante de sus ojos,

y les dirás: Así ha dicho Jehová el Señor: He aquí, yo tomo a los hijos de Israel de entre las naciones a las cuales fueron, y los recogeré de todas partes, y los traeré a su tierra;

y los haré una nación en la tierra, en los montes de Israel, y un rey será a todos ellos por rey; y nunca más serán dos naciones, ni nunca más serán divididos en dos reinos.

Ni se contaminarán ya más con sus ídolos, con sus abominaciones y con todas sus rebeliones; y los salvaré de todas sus rebeliones con las cuales pecaron, y los limpiaré; y me serán por pueblo, y yo a ellos por Dios.

Mi siervo David será rey sobre ellos, y todos ellos tendrán un solo pastor; y andarán en mis preceptos, y mis estatutos guardarán, y los pondrán por obra.

Habitarán en la tierra que di a mi siervo Jacob, en la cual habitaron vuestros padres; en ella habitarán ellos, sus hijos y los hijos de sus hijos para siempre; y mi siervo David será príncipe de ellos para siempre.

Y haré con ellos pacto de paz, pacto perpetuo será

final.

La promesa de la Venida del Hijo del Hombre tendrá los dos palos en la mano. Y cuando se dice “los dos palos”, son los dos bastones de mando del reino del norte y el del reino del sur.

San Lucas, capítulo 21, verso 27, dice:

“Entonces verán al Hijo del Hombre, que vendrá en una nube con poder y gran gloria.

Cuando estas cosas comiencen a suceder, erguíos y levantad vuestra cabeza, porque vuestra redención está cerca (la redención del cuerpo, la transformación nuestra).”

Cuando veamos estas cosas, comencemos a ver estas cosas, está cerca nuestra redención, nuestra transformación.

Por lo tanto, estemos preparados, porque algo grande de parte de Dios va a llevarse a cabo en este tiempo final, que nos dará la fe para ser transformados y llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero. Y luego pasará la Palabra, Dios, a tratar con el pueblo hebreo para la restauración del Reino de David en esta Tierra, conforme a como está prometida en Ezequiel, capítulo 37, versos 15 al 29.

Y en este tiempo final todo está preparándose para el cumplimiento de lo que fue visto también en el Monte de la Transfiguración, donde fue mostrada o mostrado el orden de la Venida del Mesías con Sus Ángeles, los cuales allí eran Moisés y Elías hablando con el Señor Jesús de Su ida a Jerusalén. Tan sencillo como eso.

“LOS DOS PALOS DE ISRAEL EN LA MANO DEL HIJO DEL HOMBRE.”

Ha sido para mí una bendición grande estar con ustedes en esta ocasión, en esta introducción al tema del próximo

herencia el Reino y Trono de David para ser restaurado, ser establecido en la Tierra, y su capital ser Jerusalén, y el Distrito Federal ser todo el territorio de Israel; al cual se unirán muchos pueblos para recibir las bendiciones mesiánicas en el Reino de David desde el Trono de David.

Hijo de Dios. Como Hijo de Dios el Mesías-Príncipe es el Rey de los Cielos y de la Tierra; por eso está sentado en el Trono de Dios como Rey, como Él lo anunció: que se sentaría a la diestra de Dios. Y luego, en San Mateo, capítulo 28, verso 16 en adelante, dice... ya resucitado y estando con Sus discípulos, antes de irse, les dice: “Todo poder me es dado en los Cielos y en la Tierra.” Por lo tanto, como Hijo de Dios la herencia es los Cielos y la Tierra, como Rey, como Rey de reyes y Señor de señores.

Y como Hijo del Hombre es heredero del planeta Tierra completo, con todas las naciones y todos los seres humanos. Y como Hijo de David, heredero del Reino y Trono de Israel, Reino y Trono de David.

Por lo tanto, habrá una bendición grande en este tiempo final, en la promesa de la unión de los dos palos de Israel en la mano del Hijo del Hombre, en la mano del que heredará todo el planeta Tierra con todas las naciones; porque esa herencia está dentro del título del Hijo del Hombre.

Por eso es que habló tanto Dios por medio de Ezequiel y de Jeremías y otros profetas acerca del Hijo del Hombre; porque cada profeta es un Hijo del Hombre; porque la Palabra viene siempre a un profeta para ser dada al pueblo de Dios en el tiempo correspondiente.

Y ahora hemos visto que así como los dos palos del poder del Reino, que lo identifican como Rey, estarán en la mano del Hijo del Hombre en Su Venida en el tiempo

con ellos; y los estableceré y los multiplicaré, y pondré mi santuario entre ellos para siempre.

Estará en medio de ellos mi tabernáculo, y seré a ellos por Dios, y ellos me serán por pueblo.

Y sabrán las naciones que yo Jehová santifico a Israel, estando mi santuario en medio de ellos para siempre.”

Para hoy tenemos la introducción al estudio bíblico del próximo domingo en la mañana, titulado: **“LOS DOS PALOS DE ISRAEL EN LA MANO DEL HIJO DEL HOMBRE.”**

Para lo cual, tendremos en esta ocasión una corta introducción de antesala al tema de escuela bíblica, de estudio bíblico del próximo domingo.

El Reino de David será constituido por las doce tribus de Israel, diez de las cuales son llamadas las tribus perdidas, pero que Dios ha prometido recogerlas y colocarlas nuevamente junto a las otras dos tribus en la tierra de Israel; lo cual será la restauración de Israel en el Reino de Dios, llamado el Reino de David, el cual será restaurado; y el Trono de David será restaurado, en el cual se sentará el Mesías-Príncipe en Su Venida, para comenzar el Reino Mesiánico prometido para Israel; Reino que cubrirá toda la Tierra.

Porque todas las naciones estarán bajo el mandato divino a través del Mesías-Príncipe; por consiguiente, pertenecerán a ese Reino naciones que sobrevivirán a la gran tribulación que vendrá sobre la Tierra (que durará tres años y medio), y luego vendrá el establecimiento del Reino del Mesías, que será la restauración del Reino de David y Trono de David. Bajo ese Trono estarán siendo gobernadas todas las naciones.

Por lo tanto, en Isaías, capítulo 9, nos habla de ese

Príncipe que vendrá, el Mesías-Príncipe, y dice que traerá la paz para Israel. La paz permanente para el pueblo hebreo está prometida para ser otorgada en el Reino del Mesías; por eso es tan importante el Reino del Mesías prometido para Israel.

Será un Reino de paz que cubrirá toda la Tierra, porque el Rey, el Mesías-Príncipe, es el Príncipe de Paz para Israel y para todas las naciones, y por consiguiente para todo ser humano.

En Oseas nos dice que después de tres días (los cuales son tres milenios), en el tercer día (después de dos días, después de dos milenios), en el tercer día, el tercer milenio, Dios le dará vida a Israel. Oseas, capítulo 6, verso 1 en adelante, dice:

“Venid y volvamos a Jehová; porque él arrebató, y nos curará; hirió, y nos vendará.

Nos dará vida después de dos días; en el tercer día nos resucitará, y viviremos delante de él.

Y conoceremos, y proseguiremos en conocer a Jehová; como el alba está dispuesta su salida, y vendrá a nosotros como la lluvia, como la lluvia tardía y temprana a la tierra.”

Aquí tenemos la promesa de un despertamiento espiritual, en donde Dios le dará vida a Israel y los establecerá en Su Reino Mesiánico, que está prometido a través de toda la Escritura.

También, en San Mateo, capítulo 17, tenemos el orden de la Venida del Mesías. Y dice:

“Seis días después, Jesús tomó a Pedro, a Jacobo y a Juan su hermano, y los llevó aparte a un monte alto;

y se transfiguró delante de ellos, y resplandeció su rostro como el sol, y sus vestidos se hicieron blancos como

verán a Moisés; y luego más adelante vendrán a ver al Mesías-Príncipe, verán al Hijo del Hombre glorificado.

Ese es el orden de la Venida del Señor para el tiempo final con Sus Ángeles, que son los ministerios de Moisés y Elías en el tiempo final, en donde también terminará la Dispensación de la Gracia y vendrá la introducción del Reino de Dios.

Vean lo que dice en la página 458 y 459 del libro de *“Los Sellos”*. Dice el reverendo William Branham:

“112. Entonces es entre el Sexto y Séptimo Sello cuando Él llama esta gente, los cuales fueron mencionados por Jesucristo en Mateo 24:31. Cuando la Trompeta suena, será la Trompeta de los dos testigos de la edad de gracia para los judíos. Suena una Trompeta... Ahora viéndolo más claro acá en Mateo 24:31: ‘Y enviará sus ángeles (no es solamente uno, sino dos) con gran voz de trompeta.’ ¿Qué es? Cuando Dios habla, se oye el sonido de trompeta. Siempre ha sido así la Voz de Dios, llamando a la batalla. Dios está hablando. Estos dos ángeles vienen con el sonido de la Trompeta.”

¿Y para qué vienen estos Ángeles, estos ministerios de Elías y Moisés? Para llamar a ciento cuarenta y cuatro mil hebreos al Programa Divino para la Edad Mesiánica o Etapa Mesiánica, que abrirá Sus puertas en este tiempo final.

Por lo tanto, los dos palos de mando que tiene Judá y José en la mano de Efraín, serán juntados; y será un solo palo en la mano del Hijo del Hombre.

El título de Hijo del Hombre (así como los demás títulos) tienen una herencia. Por ejemplo, como Hijo de Abraham tienen la herencia real de lo que le fue prometido a Abraham. El título de Hijo de David tiene como

en el Cuerpo Místico de Cristo, serán transformados. Y luego de una estadía aquí, de algunos 30 a 40 días, ocurrirá el arrebatamiento de los creyentes en Cristo para ir con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero, donde será investida la Iglesia juntamente con Cristo, como Rey y Reina, para reinar en el Reino Milenial del Mesías-Príncipe en esta Tierra.

Y el Trono estará en Jerusalén; será el Reino de David y Trono de David prometido en Ezequiel, capítulo 37, verso 14 en adelante, donde los dos palos, los dos palos de mando del Reino de David o Reino de Israel... que está compuesto por las tribus del norte (las diez tribus) y las tribus del sur: Judá, con una tribu, para completar las doce tribus.

Para el Reino del Mesías ser establecido se requieren las doce tribus de Israel juntas, para el establecimiento del Reino del Mesías, teniendo como capital Jerusalén, como Distrito Federal todo el territorio de Israel; y el pueblo de Israel tendrá el Templo prometido y tendrá a Dios habitando en medio del pueblo, sentado sobre el Trono de David, Dios en el Mesías-Príncipe prometido para el pueblo hebreo.

Ahí estará la bendición de Dios y la paz para Israel y para todas las naciones. Las armas de guerras serán convertidas en herramientas de trabajo, las espadas en herramientas para trabajar la agricultura, y así por el estilo; porque el Mesías-Príncipe traerá la paz para Israel; de la cual estará Elías en su quinta manifestación proclamando a Israel en este tiempo final.

Por lo tanto, lo primero que verán los judíos será a Elías en su quinta manifestación, proclamando la paz imperecedera en el Reino del Mesías; y luego más adelante

la luz.

Y he aquí les aparecieron Moisés y Elías, hablando con él.

Entonces Pedro dijo a Jesús: Señor, bueno es para nosotros que estemos aquí; si quieres, hagamos aquí tres enramadas: una para ti, otra para Moisés, y otra para Elías.

Mientras él aún hablaba, una nube de luz los cubrió; y he aquí una voz desde la nube, que decía: Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia; a él oíd."

Aquí tenemos el orden de la Venida del Señor para el Día Postrero. Y el reverendo William Branham dice en el mensaje "La visión de Patmos", correspondiente al libro de "Las Siete Edades de la Iglesia", del 4 de diciembre de 1960, predicado en Jeffersonville, Indiana, de Norteamérica, dice:

"Ahora, fíjense, antes de que Jesús regrese a la Tierra. Ahora, nos estamos adelantando, pero el Espíritu de Elías regresará a la Tierra y tornará los corazones de los hijos a los padres. La Biblia lo dice así. Jesús lo vio aquí, los apóstoles lo vieron aquí, el orden de la venida del Hijo del Hombre glorificado. Él ha de ser glorificado y ha de regresar. La primer cosa, antes de que lo vieran a Él, ¿era qué? Elías. Y ¿después? Moisés; Israel retornando, los guardadores de la ley. Y entonces el Hijo del Hombre glorificado. ¿Ven ustedes el orden de Su Venida? El Espíritu de Elías, o el testigo de la última edad de la iglesia. ¿Ven?, viniendo en poder para manifestarlo a Él."

El orden de la Venida de Cristo, de la Segunda Venida de Cristo, está mostrado en el Monte de la Transfiguración. O sea, que en el Monte de la Transfiguración fue mostrado

lo que será en este tiempo final en la Venida del Mesías con Sus Ángeles, como dice San Mateo, capítulo 24, verso 30 al 31, que dice:

“Entonces aparecerá la señal del Hijo del Hombre en el cielo; y entonces lamentarán todas las tribus de la tierra, y verán al Hijo del Hombre viniendo sobre las nubes del cielo, con poder y gran gloria.

Y enviará sus ángeles con gran voz de trompeta, y juntarán a sus escogidos, de los cuatro vientos, desde un extremo del cielo hasta el otro.”

Y el verso 27 de este mismo capítulo 24 de San Mateo, dice:

“Porque como el relámpago que sale del oriente y se muestra hasta el occidente, así será también la venida del Hijo del Hombre.”

Recuerden que Hijo del Hombre es título de profeta. Cuando Dios se manifiesta a través de un profeta, ahí está un Hijo del Hombre para la manifestación de Dios por medio de Su Espíritu en medio de Su pueblo.

Por lo tanto, al conocer este título de profeta, Hijo del Hombre, podemos ver la promesa que hay para todos los creyentes del Día Postrero, creyentes en Cristo, que esperan la Venida del Señor.

En San Mateo, capítulo 16, versos 27 al 28, dice:

“Porque el Hijo del Hombre vendrá en la gloria de su Padre con sus ángeles, y entonces pagará a cada uno conforme a sus obras.

De cierto os digo que hay algunos de los que están aquí, que no gustarán la muerte, hasta que hayan visto al Hijo del Hombre viniendo en su reino.”

Y recuerden que el Reino en la esfera espiritual es la Iglesia del Señor Jesucristo, compuesta por los creyentes

en Cristo que han entrado al Reino de Dios.

Colosenses, capítulo 2... Vamos a leer el capítulo 1 de Colosenses, una parte aquí, para que tengamos el cuadro claro, para entender cuando hablamos de la Venida del Señor a Su Reino en el Día Postrero. Colosenses, capítulo 1, verso 12 al 13, dice:

“...Con gozo dando gracias al Padre que nos hizo aptos para participar de la herencia de los santos en luz...”

Recuerden que los santos en luz son los creyentes en Cristo. Esos son los hijos de luz, esos son el trigo del cual habla Cristo en la parábola del trigo y de la cizaña; y en Efesios también nos habla de los hijos de luz, de los hijos de Dios.

“...el cual nos ha librado de la potestad de las tinieblas, y trasladado al reino de su amado Hijo...”

Hemos sido trasladados del reino de las tinieblas al Reino de Jesucristo, en el cual está la Iglesia del Señor Jesucristo en la esfera espiritual. Vean, Cristo dijo en San Juan, capítulo 3, a Nicodemo: “De cierto, de cierto te digo, que el que no nazca de nuevo no puede entrar al Reino de Dios.”

Naciendo de nuevo es que se entra al Reino de Dios, se nace en el Reino de Dios; así como para entrar a este reino terrenal, que está gobernado por el príncipe de las tinieblas, se tiene que nacer en esta Tierra. El que no nace, no entra al reino terrenal que está vigente en esta Tierra.

Y ahora, para entrar al Reino de Dios se requiere el nuevo nacimiento, nacer en el Reino de Dios. Y luego más adelante tienen la promesa de una resurrección en esta Tierra, en la cual resucitarán en cuerpos glorificados y eternos y jóvenes; y los que estén vivos creyentes en Cristo,